



FROM THE BULLETIN DECEMBER 21, 2014

MARY'S "YES" TO GOD'S PLAN OF SALVATION

"In the sixth month, the angel Gabriel was sent by God to a town in Galilee called Nazareth to a virgin betrothed to a man named Joseph". (Luke 1:26) Thus begins the implementation of this part of God's saving work through the birth of a child- Emmanuel, God-with-us.

Mary is a compelling figure in how this unfolds. She is a virgin and a mother. In her, two apparent opposites come together. God, who is spirit, assumes our human nature with its many limitations. Mary becomes the mother of Jesus without losing her virginity; which can only be accomplished through God acting beyond human understanding.

Yet Mary is a person of her time and culture. She is a member of the Jewish people, believing in the one, true God and living in the hope that God will once more help his chosen people. She prays to a God who hears the cry of the poor; frees the enslaved; and brings them back into a covenant relationship. Through our Advent celebration, we and Mary share common dreams.

We see Mary through a Christian lens with 2,000 years of history, yet she was at the beginning of something new, and even frightening. The angel Gabriel tells her to "fear not" as he explains her part in the divine plan. God's plan for us can also be scary when we are called to stretch and grow spiritually in new ways. Mary serves as a model of one who puts her trust in God's love even as the uncertain future unfolds.

Mary walked by faith, not by sight. She pondered things in her heart, and went on faithfully believing, even when things didn't go well. The young family had to flee to Egypt to escape the death of their baby. In this, Mary

shares the experience of many immigrants who leave family to seek a life in a strange land. In this insecurity, Mary still believed God would fulfill what he had begun in her.

She had a profound relationship with God. In those days, peoples' hope for the coming of the Messiah included the hope that God would liberate the suffering poor from oppressive rule. Mary's faith places her in a key position of partnership with God to bring this about (see Luke 4:18). The annunciation scene depicts Mary being called to be God's partner in the work of redemption, much as Moses was called at the burning bush. (see Exodus 3:1-15) In Baptism, we too, are called into a relationship with God, and to pursue the Lord's call throughout our lives.

Though Mary is poor, God does great things in her (See Mary's Canticle in Luke 1: 46-55.). God does this not only to her but to all the poor: bringing down the mighty, exalting the lowly; filling the hungry with good things; and sending the unrepentant rich away empty. All of this is happening in fulfillment of God's ancient promise. Mary represents the class of people God comes to rescue.

Mary lived in solidarity with God's plan to build the reign of God. She hears the word of God and keeps it. Mary of Nazareth gives us a tremendous example of walking by faith. Mary is a friend of God and a witness to God working among us. Following Mary's example, we too, can be witnesses in our time by building the reign of God. God can work great things in us, and empower us to be voices of hope in a difficult world; rejoicing in God and announcing the justice that is to come.



BOLETÍN DE 21 DICIEMBRE 2014

EL “SI” DE MARÍA A DIOS Y SU PLAN DE SALVACIÓN

“El sexto mes, el ángel Gabriel fue mandado a un pueblo en Galilea llamado Nazaret a una virgen prometida a un varón llamado José”. (Lucas 1:26) Así comienza la implementación de la obra salvadora de Dios por el nacimiento de un niño: Emanuel, Dios-con-nosotros.

María es una figura notable en esta historia. Ella es virgen y madre. En ella dos cosas opuestas se juntan. Dios quien es espíritu asume nuestra naturaleza humana con todas sus limitaciones. María es la mamá de Jesús sin perder su virginidad; lo que sólo Dios puede hacer.

Pero, Mara es una persona de su tiempo y cultura. Es una judía, creyendo en un solo Dios y viviendo en la esperanza que Dios salva a su pueblo. María ora a un Dios que atiende al grito de los pobres; libera a los cautivos; y los lleva de nuevo a una relación de alianza. En Adviento, nosotros y María compartimos los mismos sueños.

Miramos a María después de 2,000 años de historia; todavía ella está al comienzo de una cosa nueva, y quizás espantosa. El ángel dice a María: “No temes” y explica su papel en el plan divino. Su plan para nosotros también puede ser espantoso porque tenemos que crecer espiritualmente. María es un modelo: una persona que confía en Dios aunque vea un futuro inseguro.

María caminaba por fe y no por vista. Meditaba sobre las cosas en su corazón, y seguía confinando a pesar de las dificultades. Por ejemplo, su familia tenía que huir a Egipto para escapar la muerte de su niño. En esto, María comparte la experiencia de muchos inmigrantes quienes dejan sus familias para

buscar una nueva vida mas segura. María seguía confiando que Dios fuera fiel a lo que ha comenzado en ella.

María tenía una relación profunda con Dios. En aquellos días, la gente esperaba un Mesías que aliviara el sufrimiento de los pobres y oprimidos. Su fe le hace una colaboradora con Dios en crear un mundo nuevo. (Lucas 4:18). Por la Anunciación, María está llamada a participar en la salvación; cómo Moisés recibió su llamada en el arbusto ardiente. (Éxodo 3: 1-15) Por el bautismo, también estamos llamados a tener una relación con Dios y buscar su voluntad por toda la vida.

Aun María es pobre, Dios hace cosas grandes en ella. (Lucas 1:46-55) Dios lo cumple, no sólo para ella, sino para todos los pobres; derribando a los soberbios de sus tronos y poniendo en alto a los humildes; llenando a los hambrientos con bienes y despidiendo a los ricos no arrepentidos vacíos. Todo esto pasa para cumplir la promesa de Dios. María pertenece y representa la clase de gente que Dios viene a rescatar.

María vivía en solidaridad con el plan de Dios de construir el reino de paz, amor y justicia. Escuchó la palabra de Dios y la cumplió. María nos da un ejemplo cómo caminar en la fe. Ella es amiga de Dios y testigo Dios actúa en medio de nosotros. Mirando su ejemplo, también nosotros debemos ser testigos hoy; con ojos abiertos hacia un futuro inseguro. Dios puede hacer cosas grandes en nosotros, dándonos el poder para ser voces de esperanza, luchando por su reino.